

TEOLOGÍA BÍBLICA

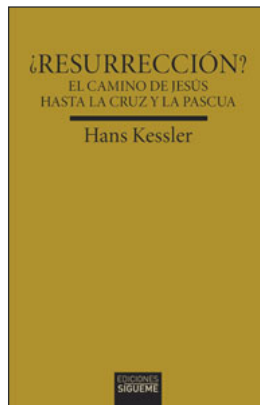
Este libro se dirige a personas de hoy con dudas y preguntas sobre un hecho inédito, que el autor resuelve satisfactoriamente

¿El origen de la fe?

Hans Kessler no es un aprendiz en el ámbito de la exégesis y teología de los textos neotestamentarios sobre la resurrección de Jesús. Ya en 1985, escribió un extenso volumen al respecto, de cuya segunda edición hay traducción española. Ahora, décadas después, nos ofrece un libro de proporciones notablemente más reducidas, que no se limita a resumir lo ya escrito, sino que se dirige a un público distinto: personas de hoy que albergan dudas y preguntas y no se conforman con opiniones prefabricadas. Ahí se incluyen los profesores de Religión y predicadores; pero también pretende llegar a los alejados de la Iglesia, para los que el Nuevo Testamento (NT) es un mundo extraño.

El primer capítulo contiene un apretado resumen de los puntos que considera mejor asentados acerca del Jesús histórico, empezando por la exposición de las principales fuentes hasta llegar a su condena y ejecución, tema al que dedica una atención más detallada, aunque siempre dentro de los límites de la brevedad impuesta en el tratamiento del libro en general. El segundo capítulo –que se podría haber resuelto, tanto por el tema como por la extensión, en un excursus– aborda algunas posturas modernas minoritarias que niegan que Jesús hubiese muerto realmente en la cruz.

Tras el primer tercio del libro, entramos en la cuestión específica que le da título: la resurrección. Siguiendo una clasificación bastante habitual, distingue en el NT entre textos confesionales y textos narrativos. Los primeros son más breves, menos detallados y, en general, más antiguos, especialmente aquellos más sencillos (unimem-



¿RESURRECCIÓN?
El camino de Jesús hasta la cruz y la Pascua
Hans Kessler
Ediciones Sígueme
Salamanca 2023 · 208 pp.

bres). Particular relevancia se otorga al comienzo del capítulo 15 de 1 Cor, como expresión de un credo prepaulino. En cuanto a los textos narrativos, se abordan primero los referentes al sepulcro vacío. Argumenta el autor –y, por razones comprensibles, a ello dedica bastante espacio– que los relatos, partiendo del original de Marcos, son una escenificación narrativa que visualiza un mensaje, más que una crónica de acontecimientos. La idea que en la época se tiene de la resurrección no implica necesariamente, según Kessler, la ausencia del cadáver del sepulcro, la cual tampoco es requerida desde un punto de vista teológico, haciendo una distinción, bastante común en este ámbito, entre los términos alemanes *Körper* y *Leib*.

Con respecto a las apariciones, se parte del supuesto de que inicialmente solo había formulaciones breves de tipo confesional, como “se ha aparecido a Cefas”, y que los relatos más amplios son visualizaciones narrativas de corte gráfico-simbólico. Se opone el autor a dos maneras, opuestas entre sí, de entender las apariciones: la

literal física, representada por una lectura tradicional de los evangelios, y la naturalista (o racionalista) psicológica, que encontramos por ejemplo en Gerd Lüdemann. Se inclina Kessler por recurrir al lenguaje de revelación que señala la irrupción de Dios en el interior de una existencia.

Excluidas la literalidad del sepulcro vacío y las apariciones como fenómenos registrables objetivamente, habrá que preguntarse cuál es el origen de la fe en la resurrección. Algunos autores la hacen brotar como un desarrollo de la fe prepascual, mediante un proceso reflexivo de interpretación. Kessler, empero, opina que algo extraordinario hubo de suceder para volcar el sentimiento de fracaso y depresión que debió apoderarse de los discípulos después de la crucifixión de su maestro y, sobre todo, para causar la conversión de personas que, en principio, no fueron seguidores de Jesús, como su hermano Santiago o Pablo. No se precisa mucho más acerca de la naturaleza de la experiencia interior de irrupción del Jesús ejecutado como vivo.

Temas de escatología

El último capítulo –casi la cuarta parte del libro– se pregunta por el significado actual de resurrección y se presenta como la acogida de la persona en la dimensión trascendente de Dios. Aquí aparece de nuevo la diferencia entre el cuerpo como materia (*Körper*) y el cuerpo como yo consciente relacional e intencional (*Leib*). Al hilo de estas reflexiones, se abordan temas referentes a la escatología: el “estado intermedio”, la temporalidad después de la muerte, la vida eterna y el juicio.

La brevedad y el público al que está destinado son factores a tener en cuenta al evaluar el libro. Las opciones exegéticas y hermenéuticas que con frecuencia se dan por supuestas merecerían una discusión más amplia, y la forma de argumentar parece en ocasiones saltarse pasos importantes. Pero ya estamos advertidos desde el principio de cuál es la finalidad del trabajo, y esta se cumple de manera más que satisfactoria.

ALFONSO NOVO